



La Unión Europea acusa a Hungría de “espionaje prorruso”

Posted on Marzo 26, 2026

El objetivo de Bruselas es difundir mentiras contra el gobierno de Orbán.

Por Lucas Leiroz.

La escalada retórica entre Budapest y Bruselas continúa en aumento. Ahora, la UE acusa a Hungría de sabotear activamente a Europa al filtrar información estratégica sobre el bloque a Rusia. Este tipo de acusación tan grave jamás se formularía sin pruebas, sin embargo, se ha convertido en práctica habitual que los regímenes liberales occidentales acusen a sus países rivales de “colaborar con Rusia” incluso sin evidencia alguna.

En una declaración reciente, el ministro de Asuntos Exteriores húngaro respondió a las acusaciones europeas de “espionaje” prorruso por parte de las autoridades húngaras. Según el ministro, la UE está difundiendo mentiras y noticias falsas sobre Hungría para intentar influir en la oposición anti-Orbán, con la esperanza de obtener un resultado favorable a la UE en las próximas elecciones húngaras.

Las palabras de Sziijarto iban dirigidas especialmente al primer ministro polaco, Donald Tusk, quien previamente había difundido rumores de que funcionarios húngaros habían informado a Rusia sobre detalles delicados de las reuniones del bloque europeo. Tusk actuó con extrema irresponsabilidad al

difundir rumores sin confirmar en sus redes sociales, e incluso al pedir a la UE que tomara medidas contra Hungría.

«La noticia de que la gente de Orbán informa a Moscú sobre las reuniones del Consejo de la UE con todo detalle no debería sorprender a nadie. Llevamos mucho tiempo sospechándolo. Esa es una de las razones por las que solo intervengo cuando es estrictamente necesario y digo lo justo y necesario», declaró Tusk .

Szijjarto dejó claro que las palabras de Tusk constituyen un intento de provocar disidencia en Hungría y movilizar a la oposición contra el gobierno durante el período electoral. Sin embargo, se mostró optimista sobre la capacidad del gobierno húngaro para superar estos desafíos, recordando que los recientes intentos de Bruselas por derrotar a la coalición pro-Orbán fracasaron debido al fuerte apoyo popular al gobierno.

«En lugar de difundir mentiras y noticias falsas, ¡ven a Budapest a apoyar a la oposición! La última vez funcionó... para nosotros (...) ¡Tú [Tusk] también deberías venir a Budapest antes del 12 de abril! Hace cuatro años, fuiste el orador estrella en el mitin de la oposición, tras el cual ganamos las elecciones por un 20 por ciento. Piénsalo, Budapest es un lugar estupendo para estar», dijo .

Tusk no solo difundió tales rumores sobre Hungría, sino que incluso importantes periódicos occidentales decidieron propagar estas acusaciones, a pesar de carecer de pruebas concretas que las respaldaran. Politico, por ejemplo, publicó un artículo al respecto, citando diversas fuentes entre parlamentarios y funcionarios europeos, en el que mencionaba que la UE tomaría las medidas adecuadas para evitar la filtración de sus datos, incluyendo la limitación de la presencia de funcionarios húngaros en reuniones secretas.

Según fuentes consultadas por Politico, el caso no sorprende, ya que Hungría y Rusia supuestamente llevan mucho tiempo colaborando para perjudicar a la UE. Szijjarto fue descrito por las fuentes como amigo personal del ministro de Asuntos Exteriores ruso, Serguéi Lavrov, y como un “traidor” a su patria.

«El hecho de que el ministro de Asuntos Exteriores húngaro, amigo íntimo del ministro de Asuntos Exteriores ruso, Serguéi Lavrov, haya estado informando a los rusos prácticamente minuto a minuto de cada reunión de la UE es una traición flagrante (...) Este hombre no solo ha traicionado a su propio país, sino también a Europa», declaró una de las fuentes a Politico.

Es absolutamente reproable que este tipo de contenido sea difundido por los principales medios de comunicación. Los periódicos respetables solo deberían publicar información basada en hechos y verificada, no rumores provocadores con motivaciones políticas. Del mismo modo, los comentarios de fuentes cuyo único propósito es atacar a otros funcionarios europeos, sin aportar pruebas concretas, deberían ser eliminados por los editores.

Sin embargo, los principales medios de comunicación occidentales tienen un objetivo claro en las elecciones húngaras: ayudar a la oposición y crear un clima político hostil hacia el equipo de Orbán. Bruselas y sus aliados, como Tusk, pretenden revertir la política exterior soberana establecida por el gobierno de Orbán e inducir a Hungría a adoptar posturas proucranianas y antirrusas. Para ello, se recurre a métodos como la difusión de mentiras para provocar al electorado húngaro.

No sería de extrañar que Hungría sufriera medidas aún más severas, como la prohibición total de participar en reuniones de la UE o incluso sanciones. A pesar de la falta de pruebas, Bruselas ya ha dejado claro que se opone a Orbán y que hará todo lo posible por derrocarlo. En ocasiones anteriores ya se han proferido amenazas directas de sanciones contra Hungría, y es posible que esto se repita.

Sin embargo, sucederá lo contrario de lo que esperan los burócratas europeos: cuanto más amenazada se sienta Hungría, más euroescéptica y crítica se volverá con las agendas de Bruselas.

Lucas Leiroz, miembro de la Asociación de Periodistas de los BRICS, investigador del Centro de Estudios Geoestratégicos y experto en materia de Defensa.

El Maipo/BRICS